

## ***La vuelta de los muertos***

Vicente Riva Palacio

*La vuelta de los muertos* de Vicente Riva Palacio apareció por primera vez como novela por entregas en 1870, editada por Manuel C. de Villegas. Cuenta con dos ediciones, que se pueden localizar en la Colección General de la Biblioteca Nacional de México. La edición de De Villegas, impresa por F. Díaz de León y Santiago White en 1870 y la segunda y más reciente, editada por Porrúa en 1986.

Dentro de la narrativa de Riva Palacio, *La vuelta de los muertos* es su sexta y penúltima novela. Es la menos conocida de las novelas de Riva Palacio. Asimismo, es la obra menos estudiada por la crítica especializada. La narración, de tema colonial, se sitúa entre los años de 1524 y 1526, periodo en el que Hernán Cortés viajó a las Hibueras para doblegar la sublevación liderada por Cristóbal de Olid. Mientras para dirigir la colonia en la Ciudad de México permanecen Estrada, Zuazo y Albornoz y pronto se les unirán Salazar y Chirinos, quienes, en ausencia del marqués del Valle, convirtieron el gobierno en un verdadero nido de víboras. Al mismo tiempo, se narran los planes de rebelión de los indígenas que buscan su libertad, sin faltar los enredos amorosos, las trifulcas por la posesión de la heroína doña Isabel y el amor oculto entre ésta y Tezahuitl.

Meses previos a su primer viaje y estancia en Europa, Riva Palacio escribió *La vuelta de los muertos*, por lo que algunos críticos han opinado que, por falta de tiempo, la novela no está a la misma altura que sus otras narraciones. Sin embargo, no se tiene por qué considerar que fue una novela fallida, pues desde una lectura diferente se pueden encontrar méritos que, podría decirse, son recursos innovadores en la literatura mexicana de ese momento.

La rapidez del relato obliga al autor a omitir el señalamiento de qué voz narrativa está haciendo uso de la palabra, lo que implica una lectura más cuidadosa para seguir la acción y, al mismo tiempo, para poner en acción la imaginación del lector, que puede ordenar los diálogos a su entero gusto y con ello conseguir su propia interpretación.

Por otra parte, el final de la novela, en el que se ha querido ver una salida fácil para concluir con la historia, no necesariamente es así, pues como el mismo autor señala en el título del capítulo, es una buena lección para jóvenes escritores. En un espacio determinado hace coincidir a héroes y villanos que, según el punto de vista de unos y otros —españoles e indígenas—, son buenos o malos; lugar en el que se enciende la pólvora acumulada como arma de defensa y ataque de los indios en vías de sublevación, estallido con el que da final a la historia. Ahora bien, en vez de ver en este final un error narrativo, podría decirse que significa la unión definitiva de dos razas y de dos culturas, cimientos de una nueva etapa para los dos pueblos enfrentados que contribuirían al surgimiento de la Nueva España, antecedente de la nueva nación mexicana. Por lo que esta novela en la narrativa de Riva Palacio es de igual valor, aunque diferente, a sus otras novelas.

PATRIMONIO DOCUMENTAL EN LOS CENTENARIOS DEL 2021

María Teresa Solórzano

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México